

DE LA HISTORIA

En torno a “Colección de datos históricos, geográficos y estadísticos de Puerto Príncipe...”

Vilfredo Ávalo Viamontes y Greisy Macahado Fernández.
Universidad de Ciencias Pedagógicas “José Martí”. Camagüey. Cuba.

No es preciso esforzarse mucho para descubrir que en su medio milenio de historia, Santa María del Puerto del Príncipe como una de las primeras villas fundadas en Cuba, ha contado con numerosos historiadores e investigadores, que han dedicado sus vidas a rescatar del olvido nuestras raíces identitarias, entre estos es meritorio destacar, como los más prominentes a: Tomás Pío Betancourt, Jorge Juárez Cano y Juan Torres Lasqueti, quienes a través de sus crónicas han revelado la singularidad de esta comarca. Por su ubicación epocal, estos historiadores son considerados para las actuales y futuras generaciones verdaderos clásicos de la escritura histórica de su época en la región.

Sin restarle importancia a la obra legada por Tomás Pío Betancourt y Jorge Juárez Cano, me quiero detener en Juan Torres Lasqueti, próximo a cumplir el bicentenario de su natalicio. Este príncipeño nace el 18 de junio de 1816 de padre portugués y madre gallega. En 1836 obtiene el título de Bachiller en Leyes en la Universidad de La Habana, a partir de esa fecha ocupó varios cargos dentro de la administración española en Puerto Príncipe, como: Subdelegado de Marina, miembro de Contaduría Principal del Ejército y Real Hacienda, Secretario de la Intendencia, Oficial de la Administración de Rentas, entre otros. Desde muy joven se dedicó al periodismo, la literatura y la historia. Cuando estalla la guerra de los Diez Años, a pesar de su avanzada edad y delicado estado de salud, se incorpora a la lucha como colaborador activo del Ejército Libertador dentro de la ciudad, a su cargo se encontraba la recepción y circulación de la correspondencia, laboraba bajo el seudónimo de “Gran”. Fue detenido bajo sospecha y condenado a pena de muerte por un tribunal militar, logra escapar con vida.

En la Feria Ganadera de 1888, se le confiere el Premio en la sección de Literatura, consistente en medalla dorada y certificado de “Buen Amigo del País” por la obra “Colección de datos históricos, geográficos y estadísticos de Puerto Príncipe y su jurisdicción”, para la cual compiló una valiosa documentación de manuscritos pertenecientes a Diego de Varona, de quien se estima fuera uno de los primeros historiadores de Cuba y testigo excepcional del ataque del pirata Henry Morgan a Puerto Príncipe; examinó también los archivos del primer historiador de esta ciudad Tomás Pío Betancourt. Son estos, sin lugar a dudas, los cimientos sobre los cuales se erige el volumen “Colección de datos históricos, geográficos y estadísticos de Puerto Príncipe y su jurisdicción” de Juan Torres Laqueti, publicado por la imprenta habanera El Retiro en 1888.

El texto en 370 páginas ofrece al lector una caracterización de Puerto Príncipe en los siglos XV, XVI, XVII, XVIII y el XIX. Asimismo, da una valoración en torno al grado de desarrollo socioeconómico y cultural alcanzado por esta villa hasta la primera mitad del siglo XIX. Se afirma que la preparación y redacción del libro le llevó a Torres Lasqueti, gran parte de su vida, es de suponer si se tiene en cuenta que el texto se publica cuando el autor tenía 72 años.

D. José Ramón de Betancourt, expresa en el prólogo a la obra de Torres Lasqueti, que el autor trata de:

Buscar en el pasado las huellas de nuestros conciudadanos, la expresión de sus sentimientos, el testimonio de sus hechos, la índole de sus costumbres y el impulso que haya podido acercarlos á la senda del progreso (...) es prestar un gran servicio al país y ofrecer al publicista y al literato elementos de verdad y recursos para estudiar y conocer el carácter de nuestro pueblo (...). (p. 1-2).

La obra “Colección de datos históricos, geográficos y estadísticos de Puerto Príncipe y su jurisdicción”, desde el punto de vista estructural está dividida en dos partes; la primera, se extiende desde la fundación de la villa Santa María del Puerto del Príncipe hasta el fin de la guerra de los Diez Años, cerrando esta primera parte en 1879. La segunda, ofrece un resumen histórico, geográfico, estadístico y administrativo del territorio, así como una nomenclatura de la provincia y los pueblos del resto del país.

Otro ángulo de la obra referida que nos ofrece Torres Lasqueti, es que lleva a la reflexión desde el punto de vista económico, al demostrar que la villa continuó el desarrollo ganadero como actividad económica fundamental, así mismo se produjo un aumento de la producción de carnes, cueros, pieles, miel y vinos. La producción ganadera recibió las crecientes demandas que provenían del emporio azucarero del occidente, de tal forma que desde las primeras y subsiguientes décadas del siglo XIX se produce un crecimiento sostenido en ese sector (la ganadería), mucho mayor que en las plantaciones cañeras, sin embargo, aumentó la producción azucarera motivado por la ampliación cuantitativas de las fábricas y la introducción de la máquina de vapor. Como dato relevante destaca que ya para noviembre de 1817 por decreto real se le otorgaba el título de ciudad a la villa, así como el escudo de armas.

Aún resulta interesante la lectura en la Segunda Parte de este volumen nombrada, “Historia geográfica, estadístico y administrativo de Puerto Príncipe”, donde se expone la situación geográfica y la extensión de la ciudad, describiendo de manera pormenorizada las calles (del nordeste al sureste y del sureste al nor noreste), las plazas, iglesias. Detalla los caminos, puentes, montañas y sabanas, cuevas, ríos, costas, ciénagas, cayos y esteros de la región.

El autor se detiene en los aspectos referidos a las producciones del reino vegetal presente en la región del Camagüey, por su significación para los lectores de la Revista Monteverdia, ofrecemos el texto íntegro de Torres (1888) en esta sección:

PRODUCCIONES.-Reino vegetal.-Sin embargo de tener esta jurisdicción gran parte sabanosa desprovista de árboles, encuéntranse en sus bosques vegetales de madera preciosa, y lujo.-Caoba, cedro, ébano real, ébano carbonero, espino, espuela de caballero, granadillo, guayacan, palma real, vaca-buey, naranjo, sabina y otros.

PARA CONSTRUCCIÓN Y FÁBRICAS,- Abey macho y hembra, ácana, almendro, ateje, ayúa, baría, cabo de hacha ó jubaban; gaguairan ó quiebra-hacha, carne de doncella, cocuyo, cuaba blanca y amarilla, chichorrón, dagame, guairaje, guamá, guano espinoso, guásima, jaimiqui yaimiqui ó almiqui, jata una especie de guano, jiquí, locuma, júcaro, macagua, ocuje, palo-caja,

pino, roble, sabicú, seiba; tengue. vigueta, yaba, yaití, yamaguey, yana, ya ,ya y otros.

PLANTAS MEDICINALES Ó DAÑOSAS, NOTABLE. Por sus aceites, gomas y recinas.-Achicoria blanca y cimarrona, aguacatillo; aguedita, aleluya ó serení, almácigo, anamú, apasote, artemisa, bejuco de lombrises, betónica, borraja cabalonga, calaguala, cañafistula, cañuela santa ó yerba de limón, cardo-santo, confitillo ó escoba amarga, cojate, copal, cupey, culantrillo, cundeamor, curamaguey. chamico, dictamo-real, espigelia, grama guacamaya, guaco, guaguasi, guanina, guao, guárana, güira, güirito cimarrón, guisaso, higuetera ó palmacristi, jagüey, lengua de vaca, lobelia, llantén, maboa, malambo, malva, manajú, manzanilla, manzanillo, mirasol, moruro, ortiga, paraíso ó prusiana., pendejera, peonía. pepú, pica-pica, piñon-botija, platanillo, ponasí, raíz de china, revienta-caballo, rompesaraguey, salvadera, salvia, sasafra, sauco blanco y amarillo, siguaraya, tábano, tamarindillo, tamarido, toronjil, tuatua, tuna, uña de gato, verbena, verdolaga, vinagrera ó vinagrillo, yagrira riacho y hembra, yerbabuena, yerba hedionda, yerba de la sangre ó sanguinaria, yerba mora. zabida ó zábila y otras.

PLANTAS DE JARDINERÍA NOTABLES POR SUS FLORES Y OROMA. Acediana ó moco de pavo, adelfa. africana ó estrella, aguinaldo ó campanilla de diferentes especies, albahaca, alcanfor, alhelí, amapola, ambarina, aroma, arrayán, azulejo ó embeleso, azucena, boca de dragón, bruja, cambutera, cera, cinco llagas, clavel, clavelito de sabana, clavellina, copetuda. coralillo, cucaracha, curujey, dalia, escabiosa, espuela de caballero, estrella del norte, estrañarosa, flor de S. Juan y S. Pedro, flor de Pascua, galán de día y de noche, geránio, gestroémia ó astronomía, helió,tropo, hinojo; incienso, jazmín criollo, francés, de Arabia. de Italia; del Malabar y del Cabo. lírio amarillo, blanco y tricolor, madama blanca, roja y matizada, madre selva, malva-rosa, marañuela, maravilla, mejorana, mil rosas ó mil flores, monigote, ojo de poeta, panetela; pasionaria, pensamiento, pitahaya, pluma de oro, reina luisa, resedá, romero, rosa, de múltiples colores formas y- especies, ruda, sagú, San Diego ó siempre viva, sensitiva, tararaco, tomillo, varita de San José, verbena, vicaria, viuda, yerba luísa y otros.

VEGETALES ESTIMADOS POR SUS, FRUTAS Ó GRANOS COMESTIBLES. Aguacate, ajonjolí, anón, anoncillo, arroz, arveja, berenjena, cacao, café, caimitillo, caimito, calabaza, canistel, caña. criolla, listada, morada ,y de otahiti, cidra, ciruela amarilla, colorada y campechana, coco, corajo, chayotera, chirimoya., datil, frijol de varias clases, garbanzos, granado, grosello, guanábano, guandú, guayabo, hicaco, higo, jagua, lima, limón dulce y ágrío, maíz, mamey amarillo y colorado, mamón, mango, marañón, melón, millo, naranjo, níspero, papayo, pepino, piña, plátano de muchas clases, pomarosa, sapote de culebra. tamarindo, toronja, uva, uvero, volador y otras.

RAÍCES Ó BULBOS ALIMENTICIOS.-Boniato, cebolla, cebollin, guagüi especie de malanga, jíquima, llorén, malanga, maní, nabo, ñame, papas, rábanos, remolacha., sagú, yuca, zanahoria y otras.

LEGUMBRES.-Acelga, ají dulce y picante, apio, berro, brócoli, col, escarola, espárrago, espinaca, habichuelas, lechuga, pepino cimarrón, quimbombó y otras.

PARA CONDIMENTAR LA COMIDA.-Ají de varias clases, ajo, alcaparra criolla, cilantro, cúrbana, laurel, limón, mostaza, orégano francés, perejil, tomate y otras.

PARA PASTOS.-Bahama ó bermuda, bejuco marrullero, bledo, caguazo, cañamazo, guásima, pata de gallina, rabo de zorra, ramón, romerillo, súrbana, trébol, yerba de guinea, yerba paraná y otras muchas plantas bejuco y hojas de los árboles citados.

PARA VALLADOS Ó CERCAS.- Bayoneta,, guanEo de cana, guano blanco, prieto, de monte, de costa y espinoso, guairaje, limoncito, manaca, maya, piñón y otras.

PARA CORDELERÍA Y TEGIDOS -Algodón, bejuco de verraco, camelote, guamá, guaniquí ó bejuco de canasta, güin, guisaso, jenuquén, junco, macusey, majagua., malva peluda, guana, pita de corajo, yarey y otras.

VEGETALES PARA TINTES.-Añil que aunque indígena se ha extinguido, Bija, Brasil, Fustete, Guávana Macho, Madrás ó yuquiya, Palo Campeche, Peralejo y otros.

PARA USOS DIVERSOS.-Alamo, Bejuco de Carey, Ciprés, Estropajo, Guajaca: Güiro Macho, Llorón, Mangle, Mate, Morera, Parra Cimarrona, Pasa de Negro, Rasca Barriga, Fé de la Tierra, Tibisi, Tuya, Vainilla; Vinagrillo, Yuquiya de ratón ó Guayara, Yuraguano y otros.

DE APLICACIÓN DESCONOCIDA.-Abrojo, Alacrancillo, Amores secos, Barba de Indio, Calabaza de Culebra, Castaño. Cortadera, Espartillo, Farolito, Guisasito, Jia, Jijira, Legaña de Aura, Lechoso bejuco, Mije, Ojo de Buey, Pitajoní, Raspalengua, Sensitiva, Tocino, Yerba mala ó de D. Carlos, Zarza ó uña de gato y otras.

La información que ofrece Torres Lasqueti, nos conduce a afirmar que de sus pesquisas e indagaciones emerge una caracterización completa de la región camagüeyana que aporta de manera especial a la historiografía, con el acierto del historiador nato.

Juan Torres Lasqueti, falleció en esta ciudad el 25 de abril de 1900, dejando una voluminosa obra que desde entonces ha sido fuente de obligada consulta para investigadores e historiadores, sin embargo para muchos camagüeyanos permanece en la incógnita como campo en espera para la investigación.

Referencias

Álvarez, L., García, O., y Cento, E. (2013). *La luz perenne, la cultura en Puerto Príncipe (1514-1898)*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

Juárez, H. y Tamames, M. (2000, abril). *Camagüey, los tres primeros historiadores*. Ponencia presentada durante el IV Taller Internacional de Historia Regional y Local ante el Instituto Nacional de Historia, La Habana.

Torres, J. (1888). *Colección de datos históricos, geográficos y estadísticos de Puerto Príncipe y su jurisdicción*. La Habana: Imprenta El Retiro.